

El conflicto puede extenderse a otros sectores

A lo largo de toda la tarde y de la noche varias comisiones de la asamblea recorrieron los teatros no afectos al paro y todo el mundo del espectáculo madrileño: salas de fiestas, «boites», espectáculos. Aurora Bautista encabezaba la comisión que se dirigió al teatro Beatriz, donde mantuvo una fuerte discusión con Arturo Fernández, director de la compañía, el cual se opuso vehementemente a sus actores en hacer efectiva la huelga, incluso llegó a amenazar con disolver la compañía.

No obstante, ante la presión de los trabajadores del teatro decidió devolver el abono de las entradas al público y considerar la jornada como día de descanso.

En igual postura, Lina Morgan amenazó a los trabajadores del teatro Barceló con la disolución de la compañía si éstos iban al paro. Similares actitudes mostraron la dirección del Infanta Isabel y el actor Manolo Gómez Bur.

Una grave ameneza inquietaba a los asambleístas a últimas horas de la noche de ayer. A partir de las ocho y media de la tarde se habían reunido los empresarios teatrales de Madrid para decidir un plan conjunto de disolución de las compañías. Sin embargo, algunos asambleístas —más optimistas— sugirieron que si esto se llevaba a cabo ya se ofrecería una alternativa adecuada al mundo del espectáculo por parte de los propios trabajadores.

Alberto Alonso, por UGT; Vicente Cuesta, por Comisiones Obreras; Gerardo Malla y Margallo, por la promotora del Sindicato de Trabajadores del Espectáculo; Rafael Martín, por la ATIP, y Enma Cohen, por la CNT, se afanaban desde la mesa de la asamblea por calmar los ánimos que parecían bastante alterados a última hora de la tarde. En una intervención, Pilar Bardem quiso «tranquilizar» recordando que no se preocuparan por votar sí o no a la huelga, ya que si se hacía realidad

la amenaza de los empresarios en quince días estaban todos en la misma situación.

EN BUSCA DE LOS MUSICOS

A última hora fueron apareciendo las caras famosas. María Luisa Merlo llegaba con Paco Valladares a conocer las últimas noticias. Querejeta, aunque del sector del cine, se dio una vuelta por allí a saber qué pasaba, igual que Rocío Dúrcal, que estuvo hasta el final de la asamblea. En las filas, salpicados entre numerosos asistentes, se podían ver las caras de José María Prada, María Luisa Ponte, Paco Algora, Marisa Paredes, Pilar Bayona, Pablo Sanz y Juan Diego, entre otros, que apenas tenían tiempo para dedicar una sonrisa, en vista del tono que iba tomando la asamblea. Al final, con ocho votos en contra, se decidió que las votaciones, para continuar el paro, se hacían por la totalidad de la asamblea, ya fueran actores en paro o en cartel.

Enma Cohen declaró a EL IMPARCIAL que la CNT se solidarizaba con todas las acciones que hiciera la asamblea, pero que en ningún momento su sindicato participaría en ninguna de las reuniones con parlamentarios —como la que hoy tiene lugar en las Cortes con la Comisión Cultural— ni con la entrevista que para mañana miércoles tiene previsto la Mesa con el ministro de Cultura, Pío Cabanillas. «El sector cinematográfico —nos informó el director de cine Antonio Artero— no se ha sumado todavía ante la imposibilidad de poder informar a todos.» A la hora de cerrar esta información, distintas comisiones recorrían los cabarets, music-hall, café-teatros, etc., en busca de la solidaridad de los músicos y cantantes cómicos.